

Coordinador: **REFANADO SRYTALETTA**

EL **COLOMBIANO**

del domingo

**1 E**

HACE CIEN AÑOS

# Ahora sí, luna, a alumbrar pueblos



Im. Jovian  
Claro que han cambiado las cosas, desde el primer alumbrado público eléctrico de la ciudad, con lámparas de arco. Medellín es otro. Y, a pesar de los pesares (con la inseguridad de gancho), la actividad nocturna en exteriores forma parte de nuestra vida cotidiana.

**HUBO FIESTA, beba, trasnocho, chistes, resfrios y peregrinaciones de curiosos. Fue un jueves. Una noche de luna llena. Hace cien años, cuando estrenaron, en Medellín, el alumbrado público con luz eléctrica.**

Por **MARGARITAINÉS RESTREPO SANTA MARÍA**  
Medellín

Punto, cadeneta punto... ¿Pero qué más hacía uno en las noches de Medellín, hace cien años, fuera de rezar el rosario, cenar, "pensar pensamientos" y tertuliar en familia? Además de las opciones clandestinas de diversión y de las urgencias de salud que lanzaban, a unos cuantos, al espacio público, ¿qué excusa había para ca-

llejar -expuestos a pillos y censura- en la oscuridad absoluta? Punto, cadeneta, punto... ¿Y a dormir se dijo! Hasta que, el 7 de julio de 1898, la energía eléctrica encendió las bombillas que le pusieron competencia a la luz de la luna.

**COSA DE PROSTITUOS**  
¡Luz! Desde la primitiva hoguera o lámpara de grasa y sebo. Los contenedores de hierro o cerámica, con leña, estopa y resina, los reverberos de aceite. Y las lámparas de petróleo y gas...

¡Pasaron muchos siglos, antes de que la humanidad manejara el concepto de alumbrado público. La historia registra intenciones aisladas -en Grecia y Roma, por ejemplo-. Especies de primitivas linternas o faroles (las hubo de tela, papel y barro), en las puertas de entrada a buhardales. Y antorchas, para grandes celebraciones, como la *lampadoforia* (en honor a Minerva, Vulcano y Prometeo), y en los cumpleaños de príncipes.

Cuentan las malas lenguas que Nerón empleaba como antorchas a cristianos condenados a muerte, revestidos con sustancias inflamables. Que, en la Edad Media, la luz de las calles se reducía a una que otra sencilla versión, en torres de iglesias. ¡Que, en el siglo XVII, existieron "iluminadores ambulantes" que contrataban para que les prestara servicio, a carrozas y peatones. Y hablan de un alumbrado impulsado por Luis XIV, para la zona central de París, que se encendía y se apagaba al ritmo de oraciones y tilin-tilines.

## ¡Hágase la luz!

- Uno imagina una especie de hada, con varita mágica que, misteriosamente, al comienzo de cada noche, da unos toquesitos que llenan de luz la ciudad. O un cerebro central que apaga y enciende luces. Pero lo que encontramos es... 85 personas respaldando el funcionamiento adecuado de los 90 mil puntos luminosos que conforman el alumbrado público de Medellín (entre el 93% y el 97% permanecen prendidas); lámparas que se encienden y apagan automáticamente, según órdenes de fotoceldas; de 70 vatios en sectores residenciales; hasta de 1.000, en avenidas; y conectadas al sistema general de energía.
- En el alumbrado de la capital antioqueña pasamos de lámparas incandescentes (que duraban, en promedio, 2 meses), a fluorescentes (que duraban 14), a bombillas de descarga de mercurio (con una vida útil calculada de 3 y medio años). Y, ahora -desde el 97 y por 4 años- se lleva a cabo el cambio a las de luz de sodio -amarilla- (que con el mismo consumo iluminan el doble y ahorran energía). Ya se desarrolló el trabajo en la zona sur y se realiza, en la actualidad, en las centro oriental y occidental.
- Medellín consume 189.122 kilovatios-hora, cada noche, en un alumbrado público con un cubrimiento estimado del 98% (con mayores vacíos en sectores altos y en zonas rurales del municipio); un alumbrado que se proyecta entre 11 y media y 12 horas y que consume el 1% del gasto total de energía de la ciudad.
- Se reciben entre 60 y 70 reclamaciones o quejas diarias, por daños. El 90% de ellas se resuelve en 24 horas. De otra parte, la empresa dispone de cuadrillas que detectan fallas en las diferentes zonas.
- El costo estimado de la energía que requiere el alumbrado de la ciudad, para 1998, es del orden de \$5.212.866.000; y el de mantenimiento del mismo, de \$5.399.868.000.
- ¡Momentos difíciles! Epocas de racionamiento. Crisis en consecución de material importado, en la época del Presidente Belisario. Brotes de vandalismo. Y, bueno, en un diciembre, "se ahogó, en el Río Medellín, la Virgen del Pesebre del alumbrado navideño, porque subieron sus niveles del agua más de lo calculado.



Im. Jovian  
Y todavía hay un rincón que nos transporta al Medellín lejano. Y ese sabor a farol... En Pueblito Paisa.

Hace cien años  
**Ahora sí, luna, a alumbrar pueblos**



**1E y 2E**

Celos,  
malditos celos

**3E**

Justo Jorge Padrón  
Elegí la locura de la  
vocación

**4E**

La música andina  
se canta en  
presente

**5E**

Un Señor en  
bicicleta...  
Santiago Botero:  
Administrador y  
ciclista profesional



**6E**

José Gobelto,  
monstruo del  
lunfardo

**7E**

Música, cine,  
comidas y algo más  
**Cuando América  
descubrió a  
Europa**



**8E**

◀ Continuará

**QUIERA DIOS**

Medellín. 1898... Rezar... Cenar... Pensar... Tertuliar... Y, ¡bienvenidas las bondades de la energía eléctrica, que lleva, entonces, cerca de 80 años rondando por el mundo!

"Tenemos la luz eléctrica, la espléndida luz con que se alumbran hoy los pueblos ricos y civilizados, reflejándose en los blancos muros de la hermosa Medellín. Quiera Dios que la luz de la justicia penetre en la conciencia de gobernantes y gobernados, para que tengamos esa paz digna que descansa en el respeto del derecho y libertades de los asociados, para que este gran pueblo antioqueño pueda desarrollar los prosperos gérmenes de prosperidad que tiene en su seno".

Fue parte del discurso de inauguración, a cargo de Marceliano Vélez, gerente de la Compañía Antioqueña de Instalaciones Eléctricas (por partes iguales del Departamento, el Municipio y un grupo de particulares), que arrancó con un capital acordado de 250 mil pesos, el 30 de noviembre de 1895. Una firma que pasaría a manos de Rudesindo Echavarría y Cia, con un servicio deficiente que provocó encontrones entre usuarios y empresarios incluyendo pedradas a la casa de los Echavarría. Un servicio que, en 1918, volvió a acoger el Municipio y, sólo a partir de 1962, se convirtió en responsabilidad de las Empresas Públicas.

**SIN PETRÓLEO**

Julio 7 de 1898. ¡Por fin saldremos a las calles, en las noches! ¡Por fin habrá excusas para que se inventen alguna diversión nocturna! Será posible proyectar una urbe con avisos luminosos, con un deslumpanante brillo de diciembre.

Alumbrado. ¡Sí! Después de 21 años de coqueteo a la idea, a raíz del primer ejemplo, que se montó en Cleveland, Estados Unidos...

Nos despedíamos de los faroles de petróleo de las cuatro esquinas del Parque de Berrio. Y dejábamos atrás las imágenes de las opciones que les precedieron: faroles de mecha de lienzo, con sebo de res, en días de la primera iluminación pública de la ciudad, por allá,



En la esquina de Palacio con Popayán, junto a la iglesia de La Candelaria. En ese espacio en el Parque de Berrio- inauguraban, hace cien años, el primer alumbrado público con luz eléctrica. Y el gerente de la empresa responsable del servicio pedía a Dios, en su discurso, que "la luz de la justicia y la paz digna" nos acompañara. ¡Sólo!



Fueron personajes populares hace cien años. Marrañas (derecha) mandó, a la luna, a alumbrar pueblos; y a Don Belis se le metió, en la cabeza, que la luz eléctrica era la culpable de cierto enfriamiento de la atmósfera que desencadenó una epidemia de gripa en Medellín.

# Ahora sí, luna, a alumbrar pueblos

naje típico de la capital antioqueña; pero es que la gente de este valle no estaba acostumbrada a manejar el sereno... ¡Ah!, y para completar, dijeron que las lámparas atraían (y destruían) insectos que eran necesarios para eliminar bichos de los cultivos de aguacate y mango Número Ocho.

**POBRE LUNA**

Fue un jueves de luna llena, a las 7 p.m. Se prendieron 150 lámparas de arco (más 3 mil focos incandescentes, en interiores, solicitadas por 280 suscriptores). Y se quedó en el aire una frase que, esa noche lanzó, a la luna, uno de los personajes populares de la capital antioqueña -Nemesio Mejía Montoya, conocido como Marañas: "Ahora sí te jodiste; a alumbrar a los pueblos".

"Desgraciadamente la gente bebió mucho, hicieron unos disparates muy grandes como abrir las barberías y presentárselas a los caballos cuando pasaban, pues esa noche montaron por lo menos 300 cachacos, y les tiraban encima los caballos a la gente". Contaba, en una carta, María Ospina, a su marido Rafael Navarro; y lo recuerda, Catalina Reyes, en su tesis sobre la vida en Medellín de finales del siglo XIX y principios del XX.

Porque hicieron fiesta. Y hubo peregrinaciones de curiosos, como sucedió hace un par de años con el Metro. Y chistes. Y lo recuerdan los versos de Javier Vidal (a José María Zapata, uno de los ingenieros que montó la Planta), que cita Lisandro Ochoa, en su libro:

*"Por festejar a Zapata que iluminó a nuestra tierra, hubo una gran cabalgata que terminó en cabal-perra"*

"Quiera Dios que la luz de la justicia penetre en la conciencia de gobernantes y gobernados, para que tengamos esa paz digna que descansa en el respeto del derecho y libertades de los asociados"... Y cien años después, en medio del esplendor de una iluminación evolucionada, seguimos esperando que todas esas cosas buenas sucedan.

en 1851; cuando existieron prohibiciones de encenderlos, en noches de luna, y empleados encargados de apagarlos y prenderlos.

**MANGO AFECTADO**

Alumbrado. Con energía producida en la Planta de Santa Elena. Con equipos de Pelton

Water Wheel y General Electric que, para su transporte exigieron barco, planchón, ferrocarril, mula, bueyes... y pesos, y una inversión equivalente a la mitad de su valor de fabricación... Saliendo de Nueva York, pasando por Barranquilla, "bajando" por el Río Magdalena, San Roque,

Santo Domingo, Barbosa... Y como ocurre con toda novedad, se le atribuyeron daños y beneficios, a las nuevas "luzes". La gente de la región lo tildó de responsable de una epidemia de gripa -por enfriamientos de la atmósfera, "repicaba" Don Belis o el Mico sin Cola, perso-

*Fuente de consulta: Entrevista, Juan Guillermo Escobar, Jefe de Alumbrado Público, Empresas Públicas de Medellín. Libros: Casas viejas de la Villa de la Candelaria, de Lisandro Ochoa; La vida costillana en Medellín, 1890-1930, de Catalina Reyes. Enciclopedia Universal Ilustrada, de Espasa Calpe. Revista Empresas Públicas de Medellín (julio-diciembre de 1989) y otros documentos de esta empresa. Archivo de El Colombiano.*



Luego de un transporte costoso y que exigió desde barco hasta mula, llegaron los equipos, de los Estados Unidos. Y se montó la Planta Hidroeléctrica Santa Elena. ¡Luz, por fin!, a ver sí, además de rezar y tertuliar en familia, saltamos a la calle.